

Reflexiones sobre el papel de la lectura y las bibliotecas como punto de acceso a la cultura y la inclusión social

Video:

<https://www.youtube.com/watch?v=6XzNSMjNmFQ>

Un artículo académico presentado para obtener el título de
Profesional en Ciencia de la Información y la Documentación Bibliotecología y
Archivística
Universidad del Quindío

Revista seleccionada:

Revista de la Escuela Interamericana de Bibliotecología (Colombia). Directrices para autores:
<https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/RIB/about/submissions#authorGuidelines>

Luis Alberto Torres Morales
Diciembre 2019
Bogotá D.C.

Reflexiones sobre el papel de la lectura y las bibliotecas como punto de acceso a la cultura y la inclusión social

Resumen

El lenguaje es el constructo social a partir del cual creamos realidades dependiendo los contextos en los que nos desarrollamos como seres humanos, a partir de la cultura vamos adquiriendo los lenguajes para desenvolvernos dentro del contexto que nacemos o que seleccionamos; las palabras nos ayudan a ser, a comunicarnos y a interactuar; en ese sentido surgen los sistemas a partir de los cuales nos alimentamos de palabras y de significados y es ahí donde las bibliotecas y memorias que se referencian a través de la educación cobran sentido. Otros universos y otros contextos nos abren las puertas a voces diferentes dependiendo de las políticas culturales y educaciones de las bibliotecas vistas como puntos de acceso. No obstante, los criterios o políticas de adquisición dentro de estos puntos de acceso condicionan el pensamiento y las ventanas a otros saberes. Reflexionar todos los días acerca de nuestro papel como bibliotecólogos y facilitadores de información y conocimiento es fundamental para la constante construcción de sociedad alfabetizada y con competencias informacionales.

Palabras Claves

Bibliotecas, lectura, cultura, política, comunidad, aprovechamiento del tiempo libre.

Reflections on the role of reading and libraries as a point of access to culture and social inclusion

Summary

Language is the social construct from which we create realities depending on the contexts in which we develop as human beings, from culture we acquire languages to develop within the context that we are born or that we select; words help us to be, to communicate and to interact; in that sense the systems from which we feed on words and meanings arise and that is where libraries and memories that are referenced through education make sense. Other universes and other contexts open the doors to different voices depending on the cultural policies and educations of libraries seen as access points. However, the acquisition criteria or policies within these access points condition thinking and windows to other knowledge. Reflecting every day about our role as librarians and facilitators of information and knowledge is essential for the constant construction of a literate society with informational skills.

Keywords

Libraries, reading, culture, politics, community, use of free time.

Introducción

La elaboración del artículo pretende reflexionar acerca del papel del bibliotecólogo, la biblioteca y la promoción de lectura como eje transversal de los saberes de la cultura en general y de la comunidad en particular teniendo en cuenta su identidad y diferenciación dentro del mundo de la globalización.

Para acercarnos a este panorama se tendrán en cuenta varios documentos los cuales serán contrastados con el fin de acercarnos a la construcción de un proyecto de biblioteca que se

acerque a la realidad que vivimos los latinoamericanos y a nuestras necesidades como sociedad diferente y con características particulares.

Tener en cuenta las diversas corrientes de pensamiento es fundamental, contrastarlas con lo que pensamos y las formas de conocimiento que nos han sido dadas por imposición a partir de la cultura y de la educación es crucial a la hora de leer; la mayoría de las veces se lee como acto de decodificación de unos símbolos y asimilamos las ideas sin criticarlas ni desmenuzarlas volviéndolas parte de la conciencia como verdad absoluta.

Papel de la lectura y de las bibliotecas desde una filosofía de la liberación

Antes que todo, deberíamos preguntarnos por nuestra forma de pensar y cuestionarnos por qué pensamos como pensamos; desde niños hemos ido incorporando una cantidad de palabras inmersas en la comunidad donde nacimos que a su vez se enmarcan dentro de una lengua y un contexto social determinado el cual influye significativamente en las formas de actuar de las personas, en sus discursos, en sus formas de interactuar y sus relaciones entre iguales y con el medio ambiente.

La memoria de la humanidad se ha ido acumulando a través de obras de arte, escritos, libros, pinturas, tradición oral y escrita, música, costumbres y todos estos temas determinan la cultura de una nación.

A pesar de que cada pueblo ha creado sus acuerdos y ha realizado sus constructos sociales, económicos, políticos y culturales; en la actualidad la globalización trata de estandarizar el pensamiento de todos los pueblos a nivel mundial mediante el desarrollo sistemático de las ciencias, la tecnología, la política y la economía. Esta tendencia va en detrimento de lo que

para el régimen oficial son las subculturas y como dice Dussel (1994) descartando la otredad, es decir, subvalorando lo que cada sociedad diferente ha construido y ha tenido en cuenta para su sobrevivencia.

Es así como desde políticas mundiales y luego desde las de estado se intenta sobreponer políticas educativas a cada país para cumplir con objetivos de producción basados en el modelo capitalista y eurocéntrico; modelo supuesto como único proyecto para el desarrollo de la humanidad. Sin embargo, está visto que el paradigma capitalista es injusto para la mayoría de seres humanos y afecta sobremanera la supervivencia de otras especies e incluso las impacta hasta el punto de extinguirlas junto con todos los recursos naturales y la tierra en general.

Hay entonces algún error en lo que estamos haciendo como sujetos de producción y tal vez el origen pueda estar en las creencias y mitología que se ha impuesto a nivel mundial por medio de las tecnologías de poder de las que habla Duque (2019).

Crear que tenemos la verdad es un instinto de cada persona, pueblo, nación o imperio; lo funesto es tratar de imponer a toda la humanidad una forma de producción, experimentación, y de ser como estándar al cual debemos adaptarnos los demás en detrimento de otros saberes, otros sentires, otras formas de experimentar la vida, otros colores, otras esencias, otras formas de vivir bien en este hogar llamado planeta tierra. Desde hace algunos siglos ha prevalecido y se ha tratado de imponer la forma de pensamiento eurocéntrico como lo dice Enrique Dussel en varios de sus libros y en sus conferencias; una ideología que se comienza a encarnar en las diferentes culturas como verdad absoluta que se impone desde la educación también impuesta y casi que ajena a las necesidades en las diversas comunidades.

El pensamiento eurocéntrico se reproduce a través de políticas primero que se consolidan por medio de la escritura, la lectura y la oralidad que a su vez se condensan en actas, revistas,

libros, artículos, películas, televisión, arte, redes sociales, internet, bibliotecas...y en general todos los medios de comunicación a los cuales se accede desde habilidades impuestas o aprendidas que supuestamente ayudan a evolucionar a las culturas de diferente estatus, países subdesarrollados, negritudes, campesinos, indígenas, culturas de oriente ...en el contexto capitalista contemporáneo.

La memoria de la humanidad se ha condensado o plasmado en todo tipo de soportes, los cuales a través de la comunicación o la lectura se dispersan, se multiplican y crean imaginarios colectivos dentro de las diferentes sociedades. Muchos de estos procesos son convenientes a los entes de poder o esgrimidos dentro de formas de argumentar particulares para dominio de la población; por ejemplo parte de esta forma de memoria se colecciona dentro de museos y bibliotecas, y, este cúmulo de conocimientos, saberes, tradiciones, costumbres es para las comunidades como la base fundamental para construir su porvenir que deviene históricamente en la interrelación cotidiana; de esta forma se puede ver entonces, que las bibliotecas cobran vital importancia para el desarrollo de las comunidades según sus necesidades.

Diferenciarnos, conocernos, saber quiénes somos, que somos únicos como comunidad en cada contexto es primordial y así mismo entonces podemos construir una identidad y preguntarnos qué tipo de necesidades tenemos, cual es nuestro proyecto de vida como comunidad y en ese sentido ver como contrastamos y relacionamos nuestro pensamiento con los otros o que nos sirve de los otros para converger y construir el buen vivir del que habla Enrique Dussel (2018).

Es ese buen vivir del que habla Dussel (2018) el que debiera tornarse como horizonte para organizar mejor nuestras comunidades y dependiendo de nuestros objetivos como cultura diferente y diversa construir objetivos que permeen la idiosincrasia a partir del cual debería

generarse un sociedad más justa y equitativa para todas las personas en armonía con el medio físico donde vivimos.

Los saberes que encontramos en bibliotecas y archivos no surgen como bajados del cielo, son conocimientos e información que se ha llegado a condensar en la interacción de los seres humanos y su entorno, en su relación con la vida, sus experiencias, el tejido social que surge de la convivencia y el encuentro de unos y otros.

Las bibliotecas tienen una relación fuerte con la educación y esta a su vez con la lectura, y tal y como lo dimensiona Paulo Freire (1991) esta última viene siendo un mecanismo político que incide en prácticamente toda la cultura viviente; de ahí la importancia de las bibliotecas ya que se supone que en estas se encuentran las ideas y o las palabras que promueven las diferentes políticas según el contexto en el cual los sujetos se desarrollen, de allí surgen los pensamientos y lenguaje con el cual interactuamos en comunidad con otras personas, seamos conscientes o no de ello.

Se hace evidente entonces la pregunta que cuestiona el tipo de información que prevalece dentro de una comunidad, dentro de una institución educativa, dentro de las bibliotecas. ¿A quien conviene la forma de pensamiento y las palabras que circulan y con las cuales se hacen transacciones en la cotidianidad? ¿Cuáles son los discursos que se hacen efectivos a la hora de hacer o dejar de hacer, a la hora de construir o dejar de construir una sociedad más participativa y más idónea?

Podría decirse que los fondos documentales que se promueven dentro de las diferentes bibliotecas responden a las necesidades reales de la población a la cual sirven o tal vez y más bien a la prolongación del estado de las cosas y de los gobiernos que se eternizan en el poder, ¿conviene a las minorías de siempre?

El documento de Chubarian (1976) nos dice en su “Bibliotecología General” que es evidente que la biblioteca es un organismo cultural que respalda a la ideología vigente de un país y respalda su pensamiento y su poder, entonces cabe pensar y preguntarse en nuestro contexto cuál es la intención política que subyace en la conformación de fondos bibliotecarios o cual debería ser para desarrollar un país realmente democrático, participativo e incluyente.

¿Bibliotecas para la democracia o para la perpetuación de las hegemonías elitistas?

A lo largo de la historia del hombre la comunicación oral y luego la escrita junto con la lectura han hecho la vida cotidiana de las comunidades y se han desarrollado así con base en estos ejes de la comunicación: mitos, leyendas y construcciones sociales que como lo dice Yuval Noah Harari en su libro “De animales a Dioses” (2015) posibilitan la organización de los pueblos y de las comunidades entretejiendo estructuras de poder que fundamentan la calidad de vida de una nación.

La historia que aprendemos en nuestro sistema educativo copiado de poblaciones ajenas a nuestro contexto nos hace recitar casi que de memoria las victorias de los grupos que han vencido en las batallas, grupos que han asumido el poder y que a la vez cuando se instalan allí promueven y reconfiguran historias y mitos que le dan mecanismos políticos e institucionales para legalizar sistemas de ordenamiento que se imponen incluso a mayorías con el argumento de la democracia en la últimas décadas.

Modelos hegemónicos e institucionales incoherentes que varían mucho de la teoría a la práctica; tenemos por ejemplo la situación coyuntural que vive nuestro país Colombia, donde en su Constitución Política (1991) reza en su primer artículo que: “Colombia es un Estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la

prevalencia del interés general.” En realidad, en la práctica es un país donde desde hace décadas una pequeña elite se ha prolongado en el poder y a costa de mantenerse allí como se puede ver en el documental “El testigo” (2018) de Jesús Abad Colorado, se violan los derechos humanos, se elimina al que piensa diferente, se desplazan cantidad de campesinos e indígenas con el fin de que unos pocos puedan llevar sus proyectos capitalistas a costa de muertes de seres humanos y destrucción del medio ambiente.

Lo más triste es que todo se va desarrollando bajo algunos argumentos que se escriben y se leen en decretos y leyes que la población misma en la mayoría de los casos desconoce ya que el promedio de lectura en Colombia es uno de los de más bajo a nivel de Latinoamérica, eso sin tener en cuenta como el conflicto armado que promueven paramilitares, ejército, guerrillas, delincuencia, corrupción gubernamental, y otros grupos interesados en el poder configuran el pensamiento a través de los otros soportes también para leer y escribir tales como los enmarcados dentro de lo que hoy se denominan TICs; leer y escribir en la actualidad va más allá de lo que el desarrollo de la imprenta nos heredó; también se escribe y se lee en medios digitales como redes sociales, canales multimedia y otros tantos. ¿Pero realmente que es lo que leen nuestros ciudadanos cuando solo consumen televisión, redes sociales y una que otra cosa en internet?

Relevancia de las bibliotecas para desarrollar un proyecto de vida para el buen vivir.

Deleuze (1990) habla de dispositivos culturales en una de sus obras y hay que ver que las bibliotecas son aquellos lugares en donde el ser humano puede acudir para asimilar su cultura y las otras culturas. No solo en las bibliotecas se interactúa y se interiorizan conocimientos ancestrales sino además en archivos y museos. Estos sitios apoyan contundentemente la labor educativa y el sistema educativo; en las bibliotecas se encuentra el sustento para la

interiorización de la educación que transforma y o conserva la sociedad. Por eso acuden allí principalmente las personas protagonistas de las políticas educativas como lo son profesores, educandos e investigadores y dependiendo el grado de apertura también la comunidad en la cual la biblioteca surge. Es allí donde se puede ver el grado de inclusión social que puede tener este dispositivo ya que si realmente interactúa abierta y democráticamente con sus usuarios hay posibilidad de que estos a su vez mejoren su calidad de vida a largo plazo dependiendo de la calidad de espacios y recursos ofrecidos.

El grado de acceso a otros mundos, otras ideas, otras ficciones, otros mitos, otros conocimientos y especialidades depende de las políticas educativas y de los sistemas político-económicos vigentes en nuestra sociedad. De esta manera se supone que si las bibliotecas son aquel dispositivo mediante el cual se instaura la cultura universal dentro de los sujetos críticos y autónomos entonces debiera permitir los contrastes entre lo existente y su cultura particular permitiendo y sirviendo a la construcción de su propia identidad, identidad que en la mayoría de los casos se ve influida por la producción de las elites intelectuales o puntos de vista eurocéntricos en el caso de nuestras bibliotecas latinoamericanas que definen destinos, opiniones, decisiones, formas de producción, prevalencia de economías globalizadas en una forma de pensamiento dependiente y como si la producción autóctona y propia no tuviera validez, como si las relaciones, las formas de interacción, nuestra cultura y nuestra forma de ver el mundo fuera una visión de quinta categoría.

El espacio bibliotecario no solo debiera entonces promover la lectura en el sentido amplio de las ideas sino que debiera brindar también la posibilidad de reescribir y reelaborar lo leído y posibilitar la producción y reproducción del conocimiento por parte de los sujetos y desde su comunidad para escuchar su realidad y leer también su voces, sus ideas, su praxis en la vida, su punto de vista para que no se pierda esa sabiduría con el transcurrir del tiempo.

Así por ejemplo en Colombia que es un país tan diverso y plural tendríamos que llamar y construir servicios bibliotecarios que incluyan a la población negra de nuestra nación, que incluya a nuestros campesinos, a nuestros indígenas, a los desplazados, a las víctimas de la violencia, a las mujeres, a los trabajadores comunes y corrientes, a las personas de la calle, a las personas LGBT, en fin, a todo aquel que quiera transformarse y transformar su entorno ...y a otros actores de nuestra sociedad que son tan importantes para la nación como los que promueven el pensamiento eurocéntrico; que se tenga en cuenta sus voces, sus historias, lo que esas personas tienen para enseñar al mundo, su patrimonio y su legado tendríamos que tenerlo también en cuenta a la hora de desarrollar colecciones, a la hora de clasificar colecciones ya sean físicas digitales o electrónicas, a la hora de no solo leerlas sino también de que sean sujetos de producción de cultura dentro de los dispositivos culturales llamados bibliotecas, y que a la vez tengan la posibilidad de reconocerse, contrastarse, identificarse, liberarse y ser sujetos que convivan en paz, se cuiden y cuiden su entorno, se comprendan y lleven a cabo su proyecto de vida del buen vivir respetando el valor de la vida y dignificando al ser humano y a las demás especies y el cuidado de la casa común del que habla el Papa Francisco en la encíclica *Laudato si* (2015).

Edgardo Civalero (2013) nos muestra en varios de sus escritos y ensayos, por ejemplo en “De tablillas y papiros. Ensayos sobre la lectura y la escritura en la Antigüedad” (2013) como la lectura y la escritura eran privilegio de minorías o de elites y como a través de estas tecnologías de poder administraban y organizaban a la gran mayoría para sus objetivos e intereses y a la vez para gobernar a sus súbditos y reinar. No es casualidad entonces que en la actualidad las élites, esos pocos que manejan a la mayoría también dominan los medios de comunicación y entonces proliferan discursos orales, escritos y multimedia que trascienden la cultura y entonces se continúa con la exclusión de esos otros que pocas veces tienen voz y voto y más aún, escritos propios que puedan perdurar en la memoria humana, sabiduría que

pueda representar esa visión de los otros, de nosotros...los latinoamericanos a quienes en el proceso de colonización se nos vulneró todo tipo de derecho que aun en la actualidad debemos encontrar una verdadera emancipación a pesar del avasallador torbellino de la globalización y el consumismo desenfrenado que nos está llevando a acabar con nuestro planeta como lo hace evidente el documental canadiense “Anthropocene: The Human Epoch”(2018, Baichwal J.).

En las bibliotecas está entonces la posibilidad de otras palabras, otros discursos, otros juicios más objetivos que como comunidad podamos elaborar desde allí una sociedad más incluyente dentro de los discursos políticos y socioeconómicos, donde podamos llegar a acuerdos, sin prejuicios para coordinar acciones que nos lleven a aplicar la filosofía de la liberación de la que habla Dussel (1980) y junto con ello hagamos realidad el buen vivir.

En un verdadero estado social de derecho, pluralista, democrático y participativo que respeta la dignidad humana no deberían apagarse entonces las voces de los oprimidos y de los menos desfavorecidos sino darles prioridad y desde la biblioteca como dispositivo cultural encontrar mecanismos que fortalezcan la otredad para que los que han sido avasallados violentamente se reconstruyan y se fortalezcan para tener una sociedad más incluyente y con mejor calidad de vida para todos y no para unos cuantos privilegiados.

Los sistemas educativos entonces y a su vez las bibliotecas si tienen incidencia dentro de la política y a la vez la política encuadra la forma de devenir de los estamentos educativos que se tornan dispositivos culturales.

Es importante destacar que para la política participativa e incluyente es vital rescatar la oralidad de cada comunidad, de aquellas comunidades que formalmente en la escritura, en los libros y demás soportes de información no han tenido voz, casi siempre ha prevalecido en estos entornos la oralidad pero a esta no se le ha dado valor que corresponde hasta el

momento desde el campo bibliotecológico y esta forma de patrimonio cultural que se ha dejado de coleccionar, salvaguardar y o custodiar se ha perdido en la mayoría de la veces y es allí donde las bibliotecas están llamadas a interactuar con sus respectivas comunidades para diseñar discursos participativos y acciones que vayan en pro de la mejora de la vida humana y que a la vez estas expresiones perduren y puedan ser retomadas por las futuras generaciones; como dicen Victor Vich y Virginia Zavala (2004) en su libro “Oralidad y poder. Herramientas metodológicas”: ...“queda claro que lo oral y lo escrito están entrelazados en las ideologías sociales y que en sus usos entran en juego las relaciones de poder y las inequidades de la vida social.”

Queda claro entonces que dentro de las funciones sociales que tienen que brindar las bibliotecas de cualquier índole o especialidad es la posibilidad de asimilar las tecnologías de poder para construir desde sus respectivos contextos una sociedad más justa e incluyente que coopere en la búsqueda de la paz y el buen vivir impactando positivamente los procesos de aprendizaje de las personas y respetando su dignidad humana dentro de un estado plural que promueva líderes honestos y con valores que desde el seno de su pueblo elaboren y puedan diseñar una cultura de paz y tranquilidad para que cada vez que los ciudadanos lean reelaboren su identidad y cultura para enriquecerla y ser más felices en el encuentro de cada quien consigo mismo y que cada vez a menos personas les pase lo que le pasó a la protagonista de la novela brasileña juvenil “Pluma de ganso” de la autora Nilma Lacerda llamada Aurora que siempre quiso aprender a leer y escribir, expresar su libertad mediante la literacidad pero una cultura machista y degradante de la mujer de su época bajo discursos imperantes la obligó a abandonar sus sueños de libertad de expresión y libertad de ser.

Referencias bibliográficas

Abad, J. (2018, Abril) El testigo [Archivo de video]. Netflix

América Latina y el Caribe Dussel Enrique. (2004). Filosofía Política en América Latina hoy.

Recuperado en: https://www.youtube.com/watch?v=1J20_uSICpE Cap. 1 a 8.

Baichwal J. (2018, Septiembre) Anthropocene: The Human Epoch [Archivo de video].

Chubarian, O. (1976). Bibliotecología General. Cuba: Editorial Científico Técnica. p. 57-70

Civallero, E. (2006). Quebrando el silencio. Bibliotecas, archivos y tradición oral. *Códice*, 2(2), 27-35. Recuperado en:

<http://www.revistasbolivianas.org.bo/pdf/rb/v10n15/v10n15a16.pdf>

Civallero, E. (2013) De tablillas y papiros Ensayos sobre la lectura y la escritura en la Antigüedad. Recuperado en: <https://www.academica.org/edgardo.civallero/47>

Constitución política de Colombia. 1991. Gaceta Constitucional No. 116 de 20 de julio de 1991.

Deleuze, G. (1990). ¿Qué es un dispositivo? Michel Foucault, filósofo, 155-161. Recuperado en:

<http://www.forofarp.org/images/pdf/Dialogo%20con%20otros%20discursos/Gilles%20Deleuze/Deleuze-QueEsUnDispositivo.pdf>

Duque-Cardona, N. (2019). La desigualdad, un suceso no ajeno a la biblioteca: lectura, escritura y oralidad, tecnologías de poder como alternativas a la reducción de las

desigualdades sociales. FORUM. Revista Departamento Ciencia Política, 15, 171-200.
<https://doi.org/10.15446/frdcp.n15.74> https://www.youtube.com/watch?v=DLIEm_6Smds673

Dussel, E. (1980) Filosofía de la liberación. USTA.

Dussel, Enrique (1994) 1492 El encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la Modernidad. Plural editores.

Freire, P. (1991). La importancia de leer y el proceso de liberación, México, Siglo XXI Editores.

Harari, Y.N. (2015). *De animales a dioses: breve historia de la humanidad*. Barcelona, España: Random House

Iglesia Católica. Papa (2013 - : Francisco), & Francisco, P. (2015). *Laudato SI': Carta encíclica del Sumo Pontífice Francisco : a los obispos, a los presbíteros y a los diáconos, a las personas consagradas y a todos los fieles laicos sobre el cuidado de la casa común / Papa Francisco*. Lima: Paulinas.

Lacerda, N. (). Pluma de Ganso. Colombia: Babel

Paizanni, C [c.paizanni]. (2018, Mayo 31) Enrique Dussel - Buen Vivir [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=DLIEm_6Smds

Vich, Víctor y Zabala, Virginia. (2004). Oralidad y poder. Colombia: Norma. Cap. 2 y 6. Recuperado en: <https://es.scribd.com/document/46780735/VICTOR-VICH-y-VIRGINIAZAVALA-Oralidad-y-poder-Herramientas-metodologicas-COMPLETO>